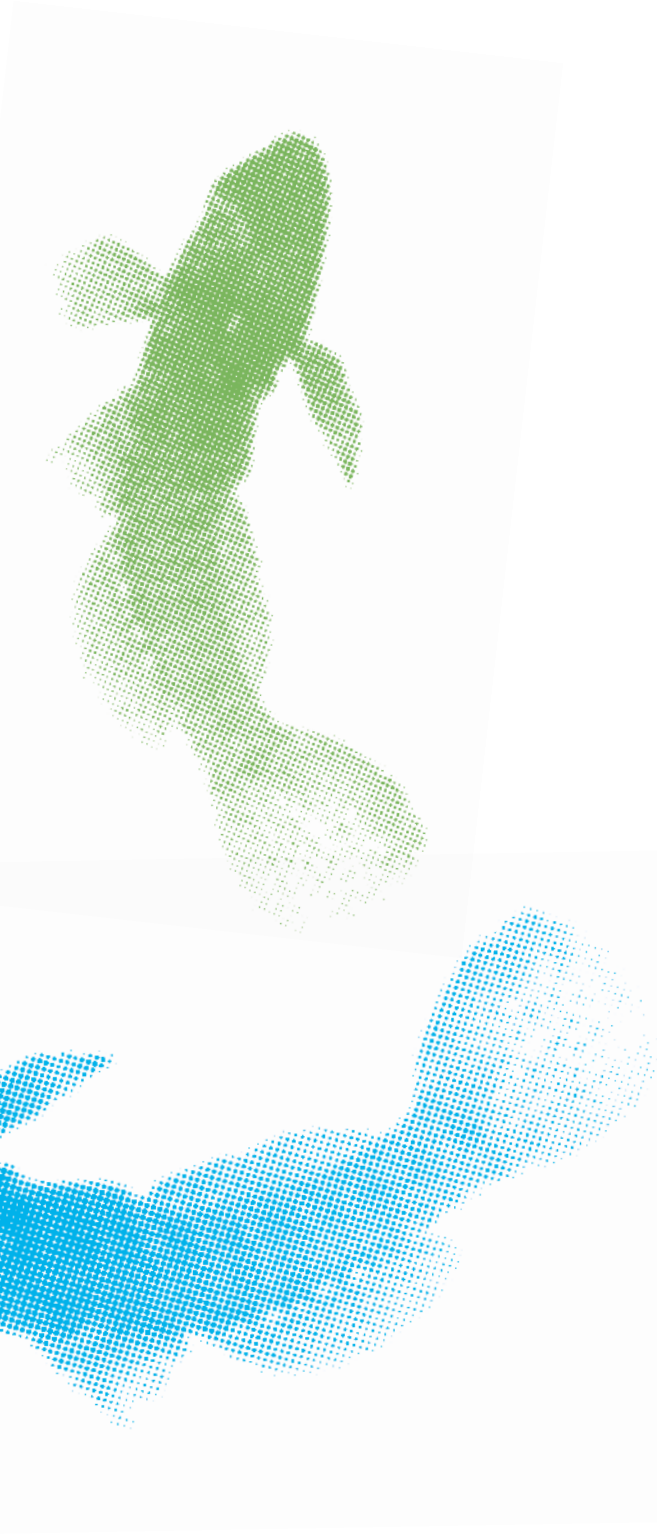


## coordenadas



Cuando abrimos el *Google Earth* y buscamos el emplazamiento de Zuera, la primera referencia que nos guía es el corredor verde que traza el curso del Bajo Gállego, la huerta que se estampa contra el Ebro y la ciudad de Zaragoza. A medida que vamos acercando el zoom todos los elementos que componen nuestra realidad territorial y económica se van haciendo más explícitos. Va tomando forma el secano, se perfila el pinar, no tardan en emerger las vías de comunicación y enseguida, los asentamientos urbanos tanto residenciales como industriales. Si volvemos a coger perspectiva veremos el itinerario del río Gállego, el trazado de la autovía y el ferrocarril, así como las redes y tendidos eléctricos. Observaremos cómo estamos enclavados entre las dos ciudades más importantes de Aragón, Huesca y Zaragoza y aparecen a nuestro lado dos Comarcas de gran resonancia histórica: las Cinco Villas y Los Monegros. Todo cuanto aquí contemplamos ha contribuido a que Zuera sea hoy lo que es. Aunque nos faltaría resaltar otros aspectos no menos importantes. Uno es el Pirineo, histórica fuente de emigración de la montaña al llano. Otro, sus habitantes y las instituciones por ellos formalizadas. Toda una serie de organismos públicos y privados en torno a los cuales se articula la actividad económica, las relaciones sociales y, en suma, el ser cultural de la comunidad. Y, cómo no, la proximidad de Zaragoza, activo sin el cual, a todas luces, Zuera sería un municipio distinto. Ese magma se halla hoy en pleno proceso de transformación merced a múltiples factores

entre los cuales merece ser destacado el permanente flujo migratorio cuyo origen, si bien se remonta al siglo pasado, se ha visto notablemente intensificado y diversificado las últimas décadas.

El Centro de Estudios Odón de Buen celebra este año el décimo aniversario de su creación y con ese motivo hemos querido orientar la mirada hacia el Gállego erigido, tal vez junto al Pinar, en el factor geográfico y territorial con mayor carga simbólica en el imaginario popular de cuantos imprimen carácter al municipio. Ciertamente la idiosincrasia y determinadas peculiaridades de la Villa no pueden comprenderse sin tomar en consideración la iconografía religiosa y las tradiciones y costumbres de ella derivadas, pero, en esta ocasión nuestro objetivo no es llevar a cabo una radiografía de Zuera, sino tan solo rendir un pequeño homenaje al Gállego, río que atraviesa nuestro territorio donándole vida, riqueza y belleza.

El contenido y la edición de la presente publicación ha sido posible merced a la inestimable y desinteresada colaboración de una serie de personas y profesionales que, desde diferentes perspectivas, se sienten atraídos por el Gállego y han accedido a dejar constancia de su magnetismo. Vaya para todos ellos en nombre del Centro de Estudios Odón de Buen nuestro agradecimiento más sincero.

**JAVIER PUYUELO**

Presidente Centro de Estudios Odón de Buen